

In memoriam:
José Antonio Rodríguez Ramírez
(19 de febrero 1961-13 de marzo 2021)

Rosa Casanova*
Rebeca Monroy Nasr*



Foto: Arturo Ávila Cano, 2017.

EL PASADO 13 DE MARZO de 2021 José Antonio Rodríguez Ramírez dejó de compartir sus comentarios, críticas severas, textos fundamentales, libros de fotógrafos y fotógrafas vanguardistas, de curar exposiciones, realizar artículos, dar clases a alumnos deseosos de escucharlo y de compartir con sus amigos y colegas sus hallazgos más recientes. Dejó su cubículo en la Dirección de Estudios Históricos del INAH, en donde habitaba con un cuadro del siglo XIX, sus libros incunables y raros ejemplares, una lámpara de porcelana que le brindaba calor y luz a su quehacer cotidiano ahí en su cubículo que ocupara desde el 16 de febrero 2016.

* Dirección de Estudios Históricos, INAH.

Era un apasionado de la imagen, eso es innegable, por lo que es reconocido como uno de los iniciadores y promotores de los estudios de la historia y la crítica de la fotografía en México.

Conocido en el medio como *JAR*, ha sido uno de los investigadores más sistemáticos y comprometidos con la fotografía mexicana y promotor de los estudios regionales, de aquellos que reclaman la revisión de la historia *matria* en la fotografía. Es conocido su libro pionero *La manera en que fuimos. Fotografía y sociedad en Querétaro: 1840-1930*, realizado con su compañera de vida Patricia Priego Ramírez en 1989, con el cual brindaron grandes haces de luz para la fotografía regional de diversos estados de la República mexicana. Ya años antes habían iniciado un repertorio de la fotografía tabasqueña, que recogía las imágenes tomadas por propios y ajenos en esa región.

Sus aportaciones contienen un amplio repertorio que ha enriquecido la bibliografía a través de los años, pues muchas veces organizaba la curaduría de una exposición en museos nacionales, en donde nos presentaba verdaderas joyas inéditas de fotógrafos que capturaron con sus cámaras la esencia del país, para después convertirlos en libros de gran calidad formal y de contenidos inesperados. Con un impecable diseño y una impresión finísima que mostraba las imágenes en una alta calidad tonal.

Con libros como *Edward Weston. La mirada de la ruptura* (1994), *Bernice Kolko, fotógrafa* (1996), *10 Mexican Photographers* (1999), *Agustín Jiménez: memorias de la vanguardia* (2008), *Fotógrafas en México 1872-1960*, (2012), *Nacho López. Fotógrafo de México* (2016), con los cuales ganó premios por la calidad del diseño y las investigaciones, que además con frecuencia incorporaron textos de sus alumnos y colegas de ruta.

Es importante señalar que compartió con Alberto Tovalín sus tareas de editor y entre los más destacables libros que llegaron a publicar se encuentra: *Fotografía Artística Guerra*, de la Fototeca Pedro Guerra de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) y la LXIII Legislatura de la Cámara de Diputados, de Mérida, Yucatán, que salió a luz en 2017. Así como el libro: *Nacho López. Fotógrafo de México*, realizado en coedición por la Universidad Veracruzana y el Instituto Nacional de Bellas Artes, con el que fueron galardonados con el premio Caniem, por ser el mejor libro de arte en el año 2016. Inolvidable aquel otro publicado en coautoría con Gustavo Amézaga: *Nosotros fuimos. Grandes estudios fotográficos en la Ciudad de México* (2015), que muestra los estudios fotográficos de los siglos XIX y XX, diccionario colectivo que deja la huella profunda que iniciara Gabriel Fernández Ledesma en 1950 y le ha dado vida, sentido y figura a estos gabinetes fotográficos.

Su más reciente publicación, lanzada con Alberto Tovalín, su gran amigo y aliado editor, fue: *Librado García Smarth. La vanguardia fotográfica en Jalisco*, publicado en 2019, con el cual ganaron el premio Antonio García Cubas del INAH, en la categoría de Libro de Arte 2020, con la colaboración de Rosa Casanova, Arturo Ávila Cano, Brenda Ledesma, entre otros. Esta es sólo una pequeña muestra de lo novedoso que eran sus libros por sus temas, el rescate de figuras olvidadas por la fotohistoria, con además una gran calidad académica y editorial.

Es importante señalar que fue un generoso colega que compartía sus materiales, documentos, libros, fotografías, aparatos pre y pos fotográficos, que coleccionaba con gran pasión y que incluso a sus alumnos los aportaba de impensables ejemplos y materiales para sus trabajos de tesis.

Desde 1997, fue editor de la revista *Alquimia. Revista del Sistema Nacional de Fototecas*, la cual coordinó hasta 2016, cuando renunció para formar parte de la DEH. Un proyecto que permitió socializar a nivel internacional la historia de la fotografía del país y ha mostrado y sigue mostrando la riqueza de sus acervos y las investigaciones más recientes sobre temas diversos; aquéllos son números monográficos que, con el Consejo Editorial y los directores del Sistema Nacional de Fototecas del INAH, y en los últimos años en particular con Juan Carlos Valdez y Mayra Mendoza, definieron los rumbos de la difusión de nuestra fotografía.

Otra más de sus características es que ejerció la crítica fotográfica, que había estado abandonada por décadas, en el diario *El Financiero* con la columna “Clicks a la distancia”, la cual se publicó durante varios años; en ella podemos seguir las andanzas de los fotógrafos, exposiciones, publicaciones, conferencias, coloquios entre otros, desde su perspectiva aguda, en donde leímos fuertes comentarios, severas opiniones y él también encontró grandes furias por su implacable pluma. Luego rehízo muchas de esas amistades.

Profesor de muchas generaciones en los talleres y cursos del Centro de la Imagen, hasta las clases que actualmente impartía en el posgrado en Historia del Arte, formador de varias generaciones de fotógrafos y fotohistoriadores que ahora están en la palestra de la fotografía contemporánea o de los estudios sobre la misma.

Colega investigador de la DEH, lamentamos su partida, es una pérdida desafortunada. Lo recordaremos como el sólido investigador, académico y gran amigo que fue. La tarea hoy es seguir analizando y estudiando su obra, además de mantener la calidad formal, temática y de impresión visual que nos enseñó a valorar.